

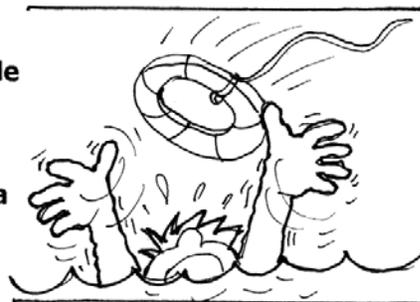
¿Qué me quiere decir hoy Jesús?

Esta vez Jesús camina sobre las aguas para ir a ayudar a sus amigos que se enfrentan a una fuerte tormenta. Porque él siempre está junto a ellos cuando lo necesitan. Sin embargo, no lo reconocen y aumenta su miedo al pensar que es un fantasma. Cristo los tranquiliza pero Pedro impulsivamente, le dice que si en verdad es Cristo, lo mande caminar sobre las aguas. Al hacerlo, titubea, pierde su fe y se hunde. Jesús, sin embargo, lo salva.

En nuestras vidas también hay momentos en los que los problemas, las tristezas, los miedos, nos hacen perder la fe y tal pareciera que nos hundimos.



A veces es tal nuestra angustia, que no nos damos cuenta que ¡Dios ya nos está ayudando! Porque la ayuda de Dios no siempre llega como quisiéramos, o incluso el propio problema que enfrentamos ya es una ayuda para nuestro crecimiento espiritual o para tomar un nuevo camino que nos acerque más a Él.



Sólo la fe, recuperada con la ayuda de Dios, a través de la oración, la lectura de su Palabra y los sacramentos, nos puede ayudar a recuperar la paz y entender sus caminos.



Pidámosle a Dios en nuestras oraciones que aumente nuestra fe para que podamos descubrirlo en todo lo bueno y lo malo que ocurre en nuestras vidas.

¿En qué acontecimientos de mi vida está Dios extendiéndome una mano y no lo he descubierto?

Consulta y descarga los Evangelios Dominicales en:
www.churchforum.org/evangelios

Santo Evangelio ILUSTRADO

EN AQUEL TIEMPO, INMEDIATAMENTE DESPUÉS DE LA MULTIPLICACIÓN DE LOS PANES, JESÚS HIZO QUE SUS DISCÍPULOS SUBIERAN A LA BARCA, Y SE DIRIGIERAN A LA OTRA ORILLA, MIENTRAS ÉL DESPEDÍA A LA GENTE.



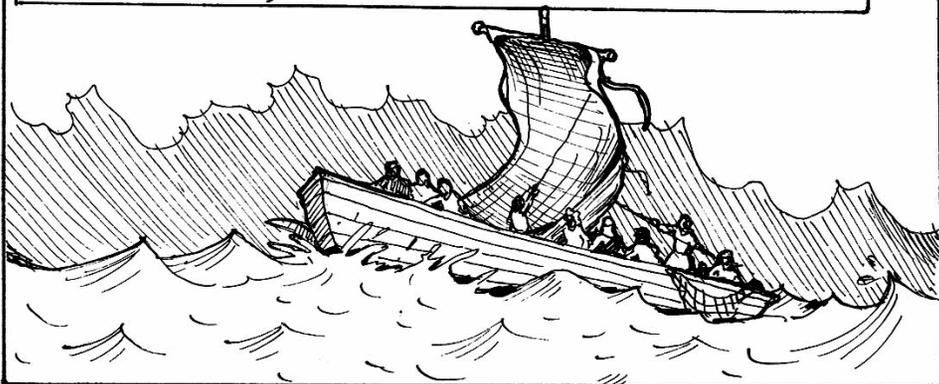
DESPUÉS DE DESPEDIRLA, SUBIÓ AL MONTE A SOLAS PARA ORAR. LLEGADA LA NOCHE, ESTABA ÉL SOLO ALLÍ.

SEGÚN
SAN MATEO
14, 22-23

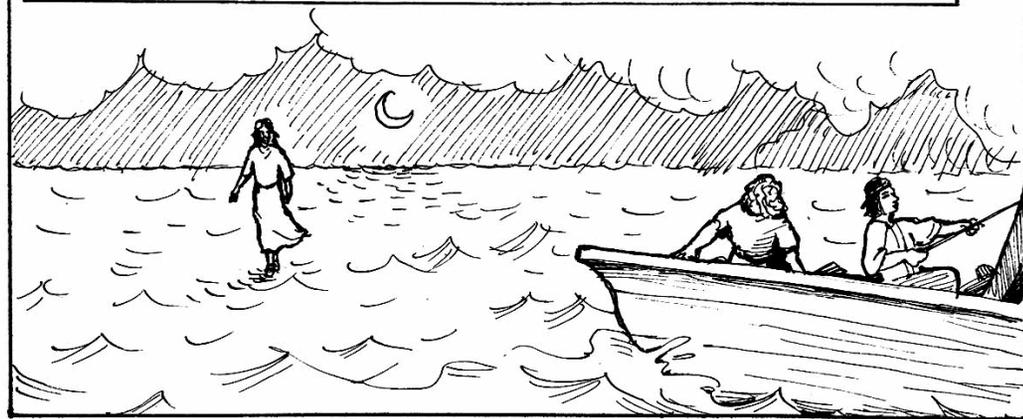


Mientras meditas este pasaje, ilumina sus ilustraciones.

ENTRE TANTO, LA BARCA IBA YA MUY LEJOS DE LA COSTA Y LAS OLAS LA SACUDÍAN, PORQUE EL VIENTO ERA CONTRARIO.



A LA MADRUGADA, JESÚS FUE HACIA ELLOS, CAMINANDO SOBRE EL AGUA.



LOS DISCÍPULOS AL VERLO ANDAR SOBRE EL AGUA, SE ESPANTARON Y DECÍAN:

¡ES UN FANTASMA!



Y DABAN GRITOS DE TERROR.

PERO JESÚS LES DIJO ENSEGUIDA:

TRANQUILÍCENSE
Y NO TEMAN.
SOY YO.



ENTONCES LE DIJO PEDRO:

SEÑOR, SI ERES TÚ,
MÁNDAME IR A TI
CAMINANDO SOBRE
EL AGUA.

JESÚS LE
CONTESTÓ:

VEN.



PEDRO BAJÓ DE LA BARCA...



Y COMENZÓ A CAMINAR SOBRE EL AGUA HACIA JESÚS; PERO...



AL SENTIR LA FUERZA DEL VIENTO, LE ENTRÓ MIEDO, COMENZÓ A HUNDIRSE Y GRITÓ:

¡SÁLVAME SEÑOR!



INMEDIATAMENTE JESÚS LE TENDIÓ LA MANO Y LE DIJO:

HOMBRE DE Poca FE.
¿POR QUÉ DUDASTE?



EN CUANTO SUBIERON A LA BARCA, EL VIENTO SE CALMÓ. LOS QUE ESTABAN EN LA BARCA SE POSTRARON ANTE JESÚS DICENDO:



VERDADERAMENTE
TÚ ERES EL HIJO DE DIOS

